

ct

Dientes de leche

de
Esther Garboni

(fragmento)

2001

Corre el año 2001 y se abre paso a codazos el siglo XXI. Científicos estadounidenses presentan por primera vez un primate modificado genéticamente. En España se emite Gran Hermano II con gran éxito de audiencia, Mayonesa, de Chocolate Latino, se alza con el título de la canción del verano, pero en Eurovisión David Civera queda decimotercero con su canción Dile que la quiero. La película El diario de Bridget Jones alcanza un éxito inesperado, mientras que el Real Madrid gana la Liga. El 10 de agosto, el transbordador espacial Discovery parte de Cabo Kennedy rumbo a la Estación Espacial Internacional (ISS), pero nada tendría de parecido a la película 2001: una odisea del espacio, dirigida por Stanley Kubrick. El 11 de septiembre del 2001, un grupo de terroristas suicidas de la red Al Qaeda realiza cuatro ataques con aviones secuestrados y el 20 de septiembre, en un discurso al pueblo estadounidense, el presidente George W. Bush declara una guerra contra el terrorismo y firma la resolución de la «Ley Patriótica», que brinda ilimitados poderes a la policía, la CIA y el FBI. Tres meses después, el 11 de diciembre, China entra en la Organización Mundial del Comercio. La moda viene marcada por Carrie Bradshaw, el personaje principal de la serie Sexo en Nueva York, y en peluquería femenina todas las chicas piden el corte de pelo de Jennifer Aniston en la séptima temporada de Friends. Una barra de pan cuesta veinticinco céntimos. Nuestros protagonistas tienen veintiséis y treinta años.

Escena I

Y aquí está ella, en el cajero automático del barrio, sin saber que el mundo gira a treinta kilómetros por segundo y lo que eso significa, porque, en una de esas vueltas, su vida va a dar un tropiezo, lo quiera o no, y ya nada será igual.

JOSEFINA

Uno, cuatro, ocho, cinco.

(Espera la reacción del cajero automático, pero este no le devuelve la cartilla) ¡¡Eh!! ¡Mi cartilla! ¡Oye! Vale que no te sepas mi contraseña, pero que encima te tragues mi cartilla... *(Entra Miguel con traje de chaqueta.)*

MIGUEL

Señorita, ¿es suya esta cartilla?

JOSEFINA

Si pone María José Morilla, sí.

MIGUEL

Pone María Josefa Morilla.

JOSEFINA

Entonces es mía, gracias.

MIGUEL

No puedo darle la cartilla, señorita Josefina Morilla.

JOSEFINA

¿Por qué motivo?

MIGUEL

Porque el cajero automático se la ha tragado.

JOSEFINA

Sí, pero ya la ha recuperado usted, gracias a Dios.

MIGUEL

Así es, pero no se la puedo devolver.

JOSEFINA

No entiendo la razón.

MIGUEL

Esta cartilla queda confiscada.

JOSEFINA

¿Confiscada?

MIGUEL

Eso he dicho. Usted ha infringido una de las normas de esta entidad.

JOSEFINA

¿Qué norma?

MIGUEL

Las preguntas las hago yo.

JOSEFINA

¿Qué preguntas?

MIGUEL

¿Cuánto gana usted?

JOSEFINA

¿Para qué quiere saberlo?

MIGUEL

¿Quién hace aquí las preguntas?

JOSEFINA

Usted, usted.

MIGUEL

Pues conteste. ¿Cuál es su sueldo?

JOSEFINA

En el ordenador puede verlo.

MIGUEL

Lo sé. Están todos sus datos almacenados en nuestros archivos, pero necesito que usted me lo diga.

JOSEFINA

No le entiendo... ¿Adónde quiere usted llegar?

MIGUEL

He dicho que las preguntas las hago yo, que para eso la oficina es mía. ¿Cuánto dinero guarda usted en el colchón?

JOSEFINA

¿En el colchón?

MIGUEL

¿En la lata del café, entonces? ¿En una hucha, quizá? ¡¡¿En bolsas de basura?!!

JOSEFINA

¿Es usted de Hacienda?

MIGUEL

No me ha contestado...

JOSEFINA

Calderilla... Guardo calderilla...

MIGUEL

La calderilla también es dinero. ¿Cuánto gasta usted al mes en alimentación y combustible?

JOSEFINA

No lo he calculado.

MIGUEL

¿Paga algún gimnasio?

JOSEFINA

¡Míreme! ¿Usted qué cree?

MIGUEL

He dicho si lo paga, no si va... ¡No estoy aquí para ligar!

JOSEFINA

Sí, pago un gimnasio.

MIGUEL

¿En ropa gasta mucho?

JOSEFINA

No... Bueno, sí. Lo normal...

MIGUEL

¿Deja propina en los bares?

JOSEFINA

Sí... Bueno, no. A veces...

MIGUEL

¿Le gusta ahorrar?

JOSEFINA

No... Bueno, sí. Como a cualquiera... ¿Me está usted interrogando?

MIGUEL

Unas preguntillas con valor comercial... ¿Realiza periódicamente compras por importe superior a cinco euros?

JOSEFINA

¿Y a usted qué le importa?

MIGUEL

Oiga, no colabora usted mucho... Es usted una insumisa.

JOSEFINA

Y usted está atentando contra la propiedad privada. Esa cartilla es mía. ¡Devuélvamela!

MIGUEL

Es del banco.

JOSEFINA

¡Pone mi nombre!

MIGUEL
¡Y el nuestro!

JOSEFINA
¿Dónde?

MIGUEL
Aquí, mire. ¿Ve?

JOSEFINA
No veo sin gafas, acérquese. / ¡Qué bien huele usted!

MIGUEL
Aquí lo pone, Banco Septentrional. / Es Brummel.

JOSEFINA
Eso es un logotipo, no un nombre. / ¿Brummel sport?

MIGUEL
Judicialmente, tienen el mismo valor. / No, Brummel clásica.

JOSEFINA
¡Pero lo pone más pequeño que mi nombre!

MIGUEL
Ya, sí, un poco más pequeño, vale... Pero... ¿Y el número? ¿Qué me dice del número?

JOSEFINA
Lo que importa es la firma.

MIGUEL
¿Qué firma? Las cartillas no se firman, ¡eso es el DNI!

JOSEFINA
¡Claro que llevan una firma! ¡Fíjese bien!

MIGUEL
Lo sabrá usted mejor que yo, que trabajo aquí y confisco al día centenares de cartillas y las cambio por tarjetas de crédito con una bajísima comisión de mantenimiento.

JOSEFINA
Lleva firma. Mírelo usted mismo.

(Miguel obedece y Josefina aprovecha el descuido para quitarle de las manos la cartilla y metérsela en las bragas.)

MIGUEL

¡Deme mi cartilla!

JOSEFINA

Dirá la mía...

MIGUEL

Eso digo: la mía.

JOSEFINA

Suya no es, le digo.

MIGUEL

Suya tampoco.

JOSEFINA

Ahora mismo es más mía que suya.

MIGUEL

¡Acompáñeme inmediatamente al despacho del director!

JOSEFINA

¿Me va a castigar?

MIGUEL

No me deja más remedio que amonestarla, sí. Tiene usted un parte. De momento, leve, pero, si no colabora, se puede convertir en grave y en sanción.

JOSEFINA

¿Y se puede saber por qué?

MIGUEL

Porque ha infringido una norma de la entidad.

JOSEFINA

¿Qué norma?

MIGUEL

La número 59, epígrafe 3.

JOSEFINA

Yo no tengo noticia de ese epígrafe.

MIGUEL

Pues firmar, lo firmó usted...

JOSEFINA

¿Sin leer?

MIGUEL

La letra estaba en Times New Roman 12, pequeña no era...; si no la leyó en su día fue porque no quiso...

JOSEFINA

¡Déjese de Times New Roman y Ariales y déjeme paso, que me voy a mi casa! Que no tengo yo hoy el día para aguantar monsergas.

MIGUEL

No puede irse sin abonar el importe.

JOSEFINA

¿Qué importe?

MIGUEL

La comisión de apertura de la tarjeta de crédito.

JOSEFINA

¿Qué tarjeta de crédito?

MIGUEL

La que tiene usted que abrirse para sustituir a la libreta.

JOSEFINA

¡Ahora lo entiendo todo! ¿Qué comisión se lleva por cada tarjeta que contrate?

MIGUEL

No le está permitido preguntar.

JOSEFINA

¡Yo no quiero ninguna tarjeta de crédito!

MIGUEL

¡Pues de débito! Pero una tarjeta tiene que tener...

JOSEFINA

Yo quiero mi cartilla.

MIGUEL

¿No se da cuenta de que tiene que adaptarse a los nuevos tiempos? Las cartillas son cosa del pasado. Estamos en 2001. ¡Si hemos cambiado hasta de moneda!

JOSEFINA

Prefería las pesetas.

MIGUEL

Los euros son preciosos... ¿Se ha fijado usted en el billete de doscientos?

JOSEFINA

No he tenido el gusto, pero déjeme pasar.

MIGUEL

No sin su firma.

JOSEFINA

No pienso firmar nada.

MIGUEL

Señorita, se está usted resistiendo. Le advierto que le va a venir con intereses de demora.

JOSEFINA

El que se está resistiendo es usted a dejarme paso. ¿Puede parar de hacerme lo que hacen los futbolistas?

MIGUEL

¿Driblar?

JOSEFINA

Sí. No me drible.

MIGUEL

Yo no la estoy driblando.

JOSEFINA

¿Eso que hace no es driblar?

MIGUEL

No.

JOSEFINA

¿Entonces qué es?

MIGUEL

Un tapón. Driblar es esto...

JOSEFINA

Le advierto que me estoy empezando a cansar...Apártese.

MIGUEL

¿Me va usted a obligar a emplear la fuerza?

JOSEFINA

Como se atreva a ponerme una mano encima, se lo voy a decir a mi marido, que es policía, y se va a enterar usted de lo que es la fuerza.

MIGUEL

¿Está usted casada?

JOSEFINA

Sí. ¡Sí! Sí, claro que sí... ¡No!

MIGUEL

Será porque no quiere...

JOSEFINA

La verdad es que nadie me ha pedido nunca matrimonio...

MIGUEL

Es que tiene usted un carácter...

JOSEFINA

¿Malo?

MIGUEL

Hombre, muy dócil no es usted.

JOSEFINA

Pero eso es bueno, ¿no?

MIGUEL

Depende de para qué...

JOSEFINA

Yo nunca lloro, por ejemplo... ¿Eso es bueno o malo?

MIGUEL

Bueno.

JOSEFINA

Pues eso es porque tengo carácter. La gente con genio no necesita llorar. ¿Usted llora?

MIGUEL

Solo con *El rey león*.

JOSEFINA

Es que Disney...

MIGUEL

Es mucho Disney.

JOSEFINA

Mi sueño es ir a Disneyland París.

MIGUEL

Pues ahora tenemos unas ofertas muy buenas por adquirir uno de nuestros productos, tales como fondos de pensiones, seguros de vida o de hogar, fondos de inversión, cuenta de valores... ¿Sabía usted que hemos mejorado las condiciones de los préstamos personales? Si quiere le hago una simulación de hipoteca... Tenemos grandes regalos.

JOSEFINA

Ya tengo sartenes.

MIGUEL

No, hombre, ¡viajes! ¡A París! Viajes gratis. ¿Sabía que somos pioneros en este tipo de ofertas? ¿Dónde te dan más por menos? Viajes a París, la ciudad del amor... ¡Gratis! Gratis para cuentas superiores a doscientos mil.

JOSEFINA

¿Bromea?

MIGUEL

¡Como lo oye!

JOSEFINA

Pero ¿no sabe usted acaso cuánto dinero tengo yo en mi cuenta...?

MIGUEL

No me ha dado por mirarlo, no. Es que soy nuevo.

JOSEFINA

Ya decía yo que su cara no me sonaba... ¡A esos doscientos mil que hacen falta, quítele el mil!

MIGUEL

¿Ciento noventa y nueve mil?

JOSEFINA

No, hombre. Al doscientos mil, quítele la palabra mil.

MIGUEL

Doscientos.

JOSEFINA

¡Cómo se nota que es contable... sí! Doscientos. Bueno, ya cien...

MIGUEL

¡Qué pena, porque la oferta era buena!

JOSEFINA

Ya lo creo... ¡París!

MIGUEL

¡París...! Torre Eiffel, Montparnasse...

JOSEFINA

¡En fin! Da igual, París es para enamorados.

MIGUEL

¿Y no lo está usted?

JOSEFINA

Pues no.

MIGUEL

¡Eso no es problema! Podemos enamorarnos ahora mismo...

JOSEFINA

Hombre...

MIGUEL

¿Qué pasa? ¿No soy su tipo?

JOSEFINA

No, no es por eso... La verdad es que a mí me gustan así, morenos, con barriguita y pelo en las orejas, pero es que...

MIGUEL

¿Es por la edad?

JOSEFINA

El amor no tiene edad y, en cualquier caso, creo que somos de la misma quinta...

MIGUEL

Yo soy del setenta y uno.

JOSEFINA

De la generación Naranjito, como yo...

MIGUEL

Entonces, ¿cuál es el problema? ¿Es usted lesbiana?

JOSEFINA

Desgraciadamente, no.

MIGUEL

No veo, en ese caso, por qué no podemos enamorarnos. Es por mi profesión, ¿verdad?

JOSEFINA

Bueno... No sabía cómo decirlo... Sí.

MIGUEL

Es una profesión como otra cualquiera...

JOSEFINA

Hombre... Como otra cualquiera... No...

MIGUEL

La profesión no hace al hombre y tiene que haber gente para todo... ¿A qué se dedica usted?

JOSEFINA

Soy autónoma.

MIGUEL

¡Ah!

JOSEFINA

¿Lo entiende ahora?

MIGUEL

¡Vaya!

JOSEFINA

¿Se da cuenta?

MIGUEL

Ya... Sí. Amor imposible. ¡Qué tristeza!

JOSEFINA

Así es la vida.

MIGUEL

Para una vez que ligo...

JOSEFINA

¡Otra vez será!

MIGUEL

Pero, bueno, también existieron Romeo y Julieta y nadie dijo nada.

JOSEFINA

Sí, y acabaron muertos...

MIGUEL

¡Ay, no me diga!

JOSEFINA

Sí, al final mueren.

MIGUEL

¿Los dos?

JOSEFINA

Los dos.

MIGUEL

¿Está segura?

JOSEFINA

Sí.

MIGUEL

¿En qué versión?

JOSEFINA

En todas.

MIGUEL

Pues vaya... No me lo esperaba... Me he quedado... sin palabras...

JOSEFINA

¡Lo siento!

MIGUEL

Una triste noticia...

JOSEFINA

Una tragedia...

MIGUEL

¡No somos nadie!

JOSEFINA

Ya le digo, un día estamos aquí...

MIGUEL

Siempre se van los mejores.

JOSEFINA

Descansen en paz.

MIGUEL

Descansen, descansen... Entonces... ¿lo nuestro es imposible?

JOSEFINA

Ya le he dicho que sí.

MIGUEL

¿Completamente?

JOSEFINA

¡Ya lo siento, eh!

MIGUEL

Más lo siento yo...

JOSEFINA

¿Qué le vamos a hacer?

MIGUEL

¿Un beso, al menos?

JOSEFINA

¿Un beso?

MIGUEL

Sin lengua, claro.

JOSEFINA

Es que...

MIGUEL

Sí, sí, tiene que ser sin lengua, por más que nos puedan las ganas.

JOSEFINA

Hombre, yo no diría que...

MIGUEL

Yo tampoco diría que no a una propuesta como esa, pero es que a la cama cómo nos vamos a ir, mujer...

JOSEFINA

No, si yo no he dicho nada de irnos a la cama...

MIGUEL

¡Ay, golfilla...! ¿Aquí en el cajero cómo nos vamos a poner dale que te pego, dale que te pego, pum pim pam, por aquí, por allí, ay ay ay...?

JOSEFINA

¡Nooo...!

MIGUEL

¡En el coche no puede ser...! Que nos pueden ver...

JOSEFINA

No, no, no...

MIGUEL

Aunque si nos vamos a un descampado... Yo, cuando hago *footing* por las noches, paso siempre por un campo muy grande que hay cerca de la vaqueriza que está detrás de la gasolinera. ¿Sabes dónde te digo?

JOSEFINA

Sí, yo vivo en los bloques verdes.

MIGUEL

Pues allí paran muchos coches a...

JOSEFINA

A escuchar música.

MIGUEL

Y a otras cosas...

JOSEFINA

¿Otras cosas?

MIGUEL

¡Yo no miro, eh!! Yo no soy de esos. No vayas a pensar mal... Yo soy un hombre como Dios manda, no un mirón. ¡Yo solo miro la *Interviú* de la barbería por los reportajes de política! Y nunca me he llevado ninguna a mi casa.

JOSEFINA

Claro... ¡Qué asco!

MIGUEL

¡Eso mismo iba a decir yo! Nos leemos el pensamiento.

JOSEFINA

¡Vaya!

MIGUEL

¿Te pasa mucho?

JOSEFINA

¿El qué?

MIGUEL

Que te lees el pensamiento con alguien...

JOSEFINA

No.

MIGUEL

Pues eso solo puede ser por un motivo.

JOSEFINA

Me dirá usted que somos almas gemelas.

MIGUEL

¡¡Eso mismo iba a decir!! ¿Te das cuenta?

JOSEFINA

¿De qué? ¿De que ha empezado a tutearme?

MIGUEL

¡No! ¡De la paradoja! ¡Qué mala suerte! ¡Qué destino tan cruel! ¡Qué jugada de los dioses!
¡¿Por qué, Cupido?! ¡¿Por qué?!

JOSEFINA

Bueno, ya encontraremos a otra persona... No se ponga así...

MIGUEL

No es tan fácil...

JOSEFINA

Supongo... Seguiremos buscando... Ahora tengo que irme.

MIGUEL

El momento de la separación es duro. El adiós...

JOSEFINA

¿Qué le vamos a hacer?

MIGUEL

¿Nos vemos mañana para terminar de hablarlo?

JOSEFINA

Sería peor.

MIGUEL

Yo tengo tu dirección en los archivos del banco, no te preocupes. Iré a buscarte a tu casa. Esto tiene que acabar de buenas maneras. Tenemos que quedar como amigos.

JOSEFINA

Sí, claro. Y amigos seremos...

MIGUEL

Así que mañana iré a verte, cuando salga del trabajo.

JOSEFINA

No es necesario.

MIGUEL

¡No es ninguna molestia!

JOSEFINA

De verdad, no venga...

MIGUEL

¡Con gusto lo hago!

JOSEFINA

¡¡Que no!!

MIGUEL

¡Ay, ese carácter tuyo que tanto me gusta!

JOSEFINA

¡Pero, hombre...!

MIGUEL

Eso soy: un hombre. Un hombre de palabra y, si he dicho que iré a verte, iré a verte. ¡En tu casa estaré mañana aunque sea lo último que haga!

JOSEFINA

Déjelo, ya vengo yo si eso...

MIGUEL

En ese caso, mejor a las 11:30, que es cuando salgo a tomar café.

JOSEFINA

De acuerdo.

MIGUEL

¡Hasta mañana, mi amor!

JOSEFINA

Hasta mañana.

Escena II

Dos amigas son dos amigas a pesar de que, desde tierna infancia, existan entre ellas diferencias irreconciliables. Lo importante es compartir una afición, un gusto o una misma aversión. Marián y Josefina aman las pipas saladas. No necesitan nada más. Cualquier lugar es bueno para que, con la excusa de hablar, se sienten a comer pipas hasta que se les seque la boca. Las confesiones son lo de menos.

MARIÁN

¿No decías que no te gustaba?

JOSEFINA

Y no me gusta.

MARIÁN

Entonces, ¿para qué le dices que sí?

JOSEFINA

Porque me va a invitar a comer y comer sí me gusta.

MARIÁN

Comer, comes todos los días.

JOSEFINA

Pues no sé qué ropa ponerme.

MARIÁN

Cualquier cosa, mujer. Si el chico no te gusta...

JOSEFINA

No me gusta, no... Pero tiene un no sé qué que me da un poquito de repelús.

MARIÁN

Tú quieres decir repugnancia.

JOSEFINA

No exactamente. Es algo como la grima, pero que a la vez me atrae.

MARIÁN

Lo que te da es morbo.

JOSEFINA

Será eso. El caso es que tengo ganas de verlo, pero también de matarlo.

MARIÁN

¡Tú estás hasta las trancas!

JOSEFINA

¿Tú crees?

MARIÁN

¡De manual! Atracción sexual en primer grado.

JOSEFINA

En ese caso, ¿qué me pongo?

MARIÁN

Esa falda, desde luego que no. Ve con lentillas. Esas gafas, ya sabes, te hacen gorda la nariz.
¡Y ponte tanga! No vayas a llevar esas bragas de cuello vuelto que me usas...

JOSEFINA

Son cómodas.

MARIÁN

La comodidad está sobrevalorada. Tú hazme caso, déjate asesorar. Para eso estoy yo.

JOSEFINA

¿Y en el pelo? ¿Qué me hago en el pelo?

2009

Corre el 2009. Antes de que acabe el año, se producirán diecinueve accidentes aéreos, 88 251 accidentes de coche y el FC Barcelona ganará la Copa del Rey. Este es el año en que, después de décadas de espera, se inaugura en Sevilla la primera línea de Metro de Andalucía. El 29 de abril, la Organización Mundial de la Salud (OMS) clasifica el brote de gripe porcina como de nivel de alerta cinco, es decir, pandemia inminente. La población deja de consumir carne de cerdo, aumenta el número de veganos y los grandes inversores reflexionan sobre un posible efecto mariposa ocasionado por el miedo a la libre circulación de alimentos y personas que pudiera acarrear esta epidemia.

El cantante noruego Alexander Rybak gana el Festival de Eurovisión con la canción Fairytale, pero lo que de verdad se escucha es Loba, de Shakira. Y, mientras triunfa en el cine James Cameron con su película Avatar, Alberto Contador gana el Tour de

*Francia y Rafa Nadal, el Abierto de Australia.
La NASA confirma este año la existencia de significativas cantidades de agua en la Luna.
Una barra de pan cuesta cincuenta céntimos.
Nuestros protagonistas tienen treinta y cuatro y treinta y ocho años.*

Escena I

Y aquí están ellas, a pesar del paso del tiempo, siempre amigas y con las mismas costumbres. Ya las ves, sentadas en un bordillo comiendo pipas, como cuando tenían quince años.

MARIÁN

Es lo que tiene casarse con un empleado de banca...

JOSEFINA

A lo mejor es la crisis de los siete años.

MARIÁN

Yo siempre te... Te lo he...

(Se incorpora repentinamente, como quien ha visto uno de esos intentos de robo a los que tan acostumbradas estaban en el barrio, allá por los ochenta, cuando la heroína se vendía en los portales como chicles de peseta.)

¡Eh! ¡Vosotros! ¡Sí, sí! Vosotros... ¡Dejad de tirarle piedras a la vaca, niños! ¿Se puede saber qué os ha hecho la vaca, gilipollas de mierda? Que tiene las tetas gordas, ¿y por eso tenéis que tirarle del rabo? Que sois unos mierdosos los tres... ¡Sabandijas asquerosas, eso es lo que sois! ¡Ratas de cloaca! ¡Inmundicia! ¡Basura! ¡Pedazo de mamarrachos! ¡Volved al coño de vuestra puta madre o al carajo putrefacto de vuestro padre, del que nunca tendríais que haber salido, mamones!

JOSEFINA

Tranquila, mujer...

MARIÁN

¿Me notas nerviosa?

JOSEFINA

Un poco, sí. Has dicho gilipollas de mierda y mamones.

MARIÁN

Se me ha escapado.

JOSEFINA

Ya, pero... Son niños...

MARIÁN

Y la vaca es una vaca y no se puede defender.

JOSEFINA

Para eso estás tú.

MARIÁN

Pobre vaca perdida...

JOSEFINA

Se les habrá escapado a sus dueños.

MARIÁN

Pues seguro... ¿Tendrá microchip?

JOSEFINA

Supongo. ¿Eso dónde se le mira?

MARIÁN

En el cuello, hija mía...

JOSEFINA

Desde aquí no se le ve.

MARIÁN

Entonces, será una vaca callejera.

JOSEFINA

Será.

MARIÁN

Pero no me interrumpas de lo que te iba diciendo... Escúchame. Si no te gusta la vida que llevas porque tu marido es un muermo, quizá deberías separarte. ¡O echarte un amante, que eso ayuda mucho!

JOSEFINA

O tener un hijo, ¿no? Dicen que eso funciona.

MARIÁN

No digo yo que un niño no te quite el aburrimiento que tienes encima... Entretenida ibas a estar... Babas, pipís, caquitas, mocos, Apiretal... Si lo piensas bien, en el parque siempre se hacen amigas nuevas.

JOSEFINA

Por eso...

MARIÁN

Y si quieres que sea varón, tienes que poner las piernas en alto. Dicen que eso ayuda a los espermatozoides vagos, que son los que llevan el cromosoma de macho. Como pesan más...

JOSEFINA

¿Pesan más?

MARIÁN

¡Qué poco lees! Pesan más porque tienen un cromosoma más grande. El de la Y. El día que explicaron eso tú no irías a clase. Menos mal que yo sí.

JOSEFINA

Para eso estás tú...

MARIÁN

Pero no me interrumpas... Lo que te iba diciendo... También podéis plantearos adoptar una mascota.

JOSEFINA

No me gustan los perros.

MARIÁN

Un gato.

JOSEFINA

Me dan alergia.

MARIÁN

Hija, no hay quien te ayude. ¡Así no se puede! ¡Le sacas pegas a todo! No me extraña que tu marido se pase las tardes haciendo cuentas.

JOSEFINA

¿Qué insinúas?

MARIÁN

Yo no insinúo, te lo digo abiertamente. Cuando te dice que está haciendo balance, es mentira.

JOSEFINA

¿Y tú cómo lo sabes?

MARIÁN

Porque soy muy lista. Se llama intuición.

JOSEFINA

¡¡¿Quién?!!

MARIÁN

¡Otra vez los putos niños con las piedrecitas! ¡Oye! ¡Vosotros! ¡Eh! ¡Eh! ¡Sí, sí, vosotros, hijos de puta, dejad a la vaca o venid para acá ahora mismo, cabrones!

JOSEFINA

¿Qué haces? ¿Por qué te quitas los zapatos?

MARIÁN

¡Aguántame las pipas!

JOSEFINA

¿Adónde vas?

MARIÁN

¡A hacer justicia!

JOSEFINA

¡Esperaaa! ¡Que voy contigo!

Escena II

Josefina no encuentra mejor forma de hacer justicia que llevarse a la vaca a su casa, salvarla de la calle y darle un nombre. Así que ahí está, llegando al banco, tratando de llevar la ternera de trescientos kilos en brazos, para que la vea su marido.

MIGUEL

Pero el chucho te lo llevas, que suelta pelo y nos pega las chinchas.

JOSEFINA

No es un chucho, es una vaca. Una ternera...

MIGUEL

Pues qué pocas manchas tiene para ser una vaca, ¿no?

JOSEFINA

Ya le saldrán cuando crezca... Es muy chica, todavía tiene dientes de leche, mira...

MIGUEL

¿Tú te crees que las manchas son como los lunares?

JOSEFINA

A lo mejor, si le da el sol...

MIGUEL

Esa vaca ha nacido blanca y blanca se muere.

JOSEFINA

¡Pues bueno...! Más bonita así, blanca entera.

MIGUEL

Un poco rara es...

JOSEFINA

Exótica.

MIGUEL

Rara.

JOSEFINA

Pintoresca.

MIGUEL

Mutante.

JOSEFINA

Es porque es albina.

MIGUEL

¡Un bicho!

JOSEFINA

Pero no lo digas así, hijo mío, sé más delicado, que se ofende...

MIGUEL

Perdona...

JOSEFINA

A mí me parece bonita. Y es tan buena...

MIGUEL

Sí, es muy buena... No muerde.

JOSEFINA

Y me da tanta pena, la pobre, perdida en la carretera. ¡A punto ha estado de atropellarla un coche! ¿No te parte el corazón?

MIGUEL

Lo que estoy pensando es en los chuletones que salen de ahí.

JOSEFINA

¡Insensible! ¡Qué poca empatía tienes!

MIGUEL

Es broma, no te pongas así... Es muy bonita, sí... Pero deja ya de llorar, tonta... Que sí...

Que sí... Que es muy bonita...

JOSEFINA

¿Te gusta entonces?

MIGUEL

Sí, pero no la traigas aquí a la oficina, mujer, que araña el parqué...

JOSEFINA

Me la llevo directamente a casa.

MIGUEL

¿A casa? ¿Estás loca?

JOSEFINA

Come muy poco... ¡Solo hierba!

MIGUEL

Yo ya sé lo que comen las vacas. ¡Lo que cagan es lo que me preocupa!

JOSEFINA

¡Yo la saco al parque!

MIGUEL

Que no y que no.

JOSEFINA

Que sí y que sí.

MIGUEL

¿Y por la noche?

JOSEFINA

No ronca casi nada...

MIGUEL

¿Dónde va a dormir?

JOSEFINA

En la terraza, para eso hemos puesto el cierre de aluminio... Ahí nos sale casi una habitación más.

MIGUEL

Sí, para la visita...

JOSEFINA

Tú sabes que tu madre, cuando viene, prefiere dormir en nuestra cama...

MIGUEL

Sí, pero... ¿Y cuando se ponga mala?

JOSEFINA

Pues al veterinario...

MIGUEL

¡No te pases con mi madre!

JOSEFINA

Digo la vaca.

MIGUEL

No me hagas el lío. La vaca se queda donde estaba. Con sus dueños. Que digo yo que tendrá dueño... ¿Te das cuenta de que vas tú por ahí robando ganado?

JOSEFINA

¡Pero si es una vaca callejera!

MIGUEL

¡Entonces no tiene ni nombre!

JOSEFINA

Este... Pontevedra.

MIGUEL

¿Pontevedra? ¡¿Pontevedra?! ¿Qué nombre es ese?

JOSEFINA

¿No te gusta?

MIGUEL

No.

JOSEFINA

Pues invéntate tú uno...

MIGUEL

A mí siempre me ha gustado Toby. Si de pequeño me hubieran dejado tener un perro, le hubiese puesto Toby.

JOSEFINA

Pues nada, como tú digas... A mí no me gusta el nombre, pero, si es lo que prefieres, Toby se llamará. Al final, siempre te sales con la tuya. ¡Hasta luego, cariño!

MIGUEL

¡Hasta luego, amor!

Escena III

Nadie imagina la tierna intimidad que puede surgir entre dos mamíferos. Toby y Josefina no necesitan ni hablar para entenderse.

TOBY

Muuuuu.

JOSEFINA

Ven que te pruebe la bufandita que te he hecho. Acércate, anda...

TOBY

Muuuu.

JOSEFINA

¡Quédate quieta, que no me dejas verte bien!

TOBY

Mu.

JOSEFINA

¡Ay, qué guapa! Si es que te cae bien todo lo que te pones... ¡Con cualquier cosita estás preciosa! En la mercería han traído ahora unas lanas verde agua, monísimas. Te voy a hacer un gorrito así... así... y así... ¡Vas a ser la sensación de vivir del barrio!

TOBY

Muu.

JOSEFINA

Cuando yo era chica, mi abuela me hacía la ropa de croché. Se le daba muy bien. Teníamos tapetitos por toda la casa: encima de la tele, encima del sofá, encima de la silla, encima del frigorífico, encima de la jaula del canario... Yo te voy a hacer una colcha de croché, ¡verás qué bonita! ¡Y unos calcetines! Unos calcetines larguitos que te tapen los morcillos. Yo heredaba la ropa de mis hermanos. Eran varones y mucho mayores que yo. Puedes hacerte cargo de cuál era mi estilo hasta los doce años. Pero tú tienes más suerte, Toby. Tú eres única y toda la ropa será nueva para ti.

TOBY
Muuu.

(Toby se tropieza con los muebles cada vez que da un paso. Parece un elefante en una cacharrería.)

JOSEFINA
¡Ay, gordita! Ten cuidado con el mueble bar... Te has chocado tres veces ya. ¿Tú ves bien? A ver si te vamos a tener que poner gafas como a mí... Yo de chica no era buena estudiante y era porque no veía la pizarra... Y me parece que tú... Vamos a hacerte la prueba, ven. ¡Mírame! ¿Cuántos dedos ves aquí?

TOBY
Muuu...

JOSEFINA
Muy bien, cinco, la manita entera... Pues, no... De la vista se conoce que no es...

Escena V

Las noches son iguales en todas las casas del mundo. O quizá no... En algunas casas la logística es un poco más complicada.

JOSEFINA
Ángel de la guarda, dulce compañía, no me desampares ni de noche ni de día. No me dejes sola, que me perdería. Amén.

TOBY
Mu.

JOSEFINA
Y ahora el Jesusito de mi vida...

(Entra Miguel en pijama de cuadros y bata de marqués.)

MIGUEL
Date prisa, que se me pasa.

JOSEFINA
A ver si se duerme...

MIGUEL
El que se va a dormir soy yo... Hoy he tenido un día durísimo en la oficina.

JOSEFINA

Ya me lo has contado.

MIGUEL

Don Avencio quiere que consigamos más clientes. Dice que, el día menos pensado, los bancos se arruinan y lo mismo hay hasta que rescatarlos. El pobre lo dice casi llorando... Me da hasta pena... Y yo trato de animarlo y le digo: «¡Anda ya, don Avencio! ¡Eso no puede ser! ¡La banca siempre gana!».

JOSEFINA

Ya me lo has contado, te digo.

MIGUEL

¿Y te he dicho que está pensando en mandarnos ir casa por casa?

JOSEFINA

Sí.

MIGUEL

Pero lo de los viejecitos no te lo he contado, ¿no? Ruano, el interventor, ha tenido una idea. Ruano dice que...

JOSEFINA

Cállate, papi, por Dios, que despiertas a mi niña...

MIGUEL

¿Tú sabes qué son las preferentes?

TOBY

Muuu.

JOSEFINA

¡Jolines, Miguel, ya la tenía medio dormida...!

MIGUEL

Está bien, me acuesto. Me voy a poner a contar ovejitas...

TOBY

Muuuu.

JOSEFINA

¿Ovejitas, papá?! ¿Ovejitas? ¿No hay otra ¿No hay otra cosa que contar?

MIGUEL

¿Qué quieres?

JOSEFINA

¿No sabes cómo está la pobre? ¡Te ha faltado decir que tu abuelo tenía una carnicería!

MIGUEL

¡Yo qué sé!

JOSEFINA

Con lo que llevará la chiquilla pasado...

MIGUEL

Pues perdón...

JOSEFINA

Anda, dale un besito de buenas noches y acuéstate, que ahora voy yo.

TOBY

Muuu...

MIGUEL

¡Está bien! (*Y besa entre los cuernos como puede a Toby.*) ¡Buenas noches, cariño!

JOSEFINA

Espérame despierto...